

Una mala y una buena son las noticias tras el incendio en la refinería más productiva de Petróleos Mexicanos (Pemex) en México registrado la semana pasada. La buena es que el abasto de gasolina para las regiones centro y pacífico está garantizado. La mala es que el complejo aún no reanuda operaciones. Fuentes de la petrolera descartaron posibles riesgos de desabasto, pero aseguraron que ya evalúan opciones (incluidas las importaciones) para hacer llegar el combustible a los centros de abasto para su comercialización. La refinería de Salina Cruz produjo en el primer cuatrimestre del año un promedio de 77,184 barriles diarios de gasolina, según datos del Sistema de información Energética (SIE). Expertos en energía coincidieron en no habrá desabasto si la petrolera dirigida por José Antonio Gonzalez Anaya cuenta con la logística para hacer llegar este combustible a los lugares para su distribución ya sea comprado en el extranjero o tomado de las otras refinerías del país. “Es improbable que ocurra ahorita un desabasto”, dijo entrevista Gonzalo R. Monroy, director de GMEC, consultoría en temas del sector de hidrocarburos. Explicó que es posible que la petrolera realice compras de gasolina en el mercado para llenar el vacío generado por la falta de producción en la refinería afectada, una de las seis con que cuenta Pemex. “Desabasto sí dependiendo de la velocidad de poder sustituir el producto que no refine (...) y de la velocidad de la logística de lo importado o de la logística de la refinería de donde venga el producto”, dijo Ramsés Pech, socio de la consultoría Caraiva y Asociados. Pemex ha importado este año un promedio de 489,700 bpd de gasolinas, según cifras oficiales hasta abril, mientras que ha producido un promedio de 317,900 bpd de combustibles. El tiempo y la capacidad de refinería en Salina Cruz tras el siniestro son claves para saber si los consumidores enfrentarán un vacío en el mercado de gasolinas. “El peor de los casos sería que la refinación se pare todo por varios días”, consideró Pech. Determinar cuántos días debe estar parada una refinería para generar preocupaciones depende de cada contexto, pues para algunos casos tres días representarían un riesgo pero para otros no, explicó Monroy. “No se prevé una afectación mayor (...) cada terminal obedece a condiciones propias (...) cada uno tiene diferentes capacidades”, agregó el expertos de GMEC. ¿Impacto en los precios? Y en caso de un eventual desabasto, los consumidores no enfrentarían un golpe en sus bolsillos, pues los precios en las regiones donde se distribuye la gasolina de Salina Cruz aún no están liberalizados, por lo cual existe cierto margen de control. Pemex está a la espera del peritaje de los expertos para determinar los daños a la infraestructura y con ello saber con qué capacidad reanudará sus actividades. La Agencia de Seguridad, Energía y Ambiente (ASEA) realiza desde el 15 de junio una inspección en las instalaciones de la refinería para verificar las condiciones del cuarto de bombas, lugar donde ocurrió el incendio, así como las áreas adyacentes. El reporte permitirá saber justamente si zonas adyacentes al incendio resultados dañadas por el calor del fuego. “Hay un fenómeno del boiler: la radiación que manda el calor afecta también infraestructuras que están alrededor (...) pueden tener una alteración o deformación de la estructura porque es fierro”, dijo Pech.

Leer más: [Expansión](#) | [Rss](#)